



Reseña de

**John Brinckerhoff Jackson (2010).
*Descubriendo el paisaje autóctono***

Madrid: Biblioteca Nueva, 279 pp.

Portada y contraporta de John Brinckerhoff Jackson (2010). *Descubriendo el paisaje autóctono*. Col. Paisaje y Teoría. Madrid: Biblioteca Nueva. Archivo personal Franco Marchionni.

Descubriendo el paisaje autóctono¹ es el primer libro de John Brinckerhoff Jackson traducido al español y una de sus obras fundamentales. Este francés, original de Dinard, (1909-1996) y luego nacionalizado americano, fue ensayista, geógrafo cultural e intérprete del entorno americano construido. En su vida académica pasó por la Universidad de Wisconsin, donde se licenció en Historia y Literatura, por la Universidad de Harvard y por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) donde cursó un año de Arquitectura. En 1951 fundó *Landscape*, revista en la que publicó temas relativos al paisaje americano: desde el impacto del automóvil, las casas móviles o los centros comerciales hasta el estudio del paisaje o las construcciones ordinarias de Estados Unidos. Es autor de numerosos libros acerca de lo vernáculo en Estados Unidos, entre los que cabe destacar *The Necessity for Ruins and Other Topics* (1980), *Discovering the Vernacular Landscape* (1984) y *A Sense of Place, a Sense of Time* (1994).

Franco Marchionni

Arquitecto y Doctor en Arquitectura (Universidad de Mendoza). Magíster en Arte Latinoamericano (Universidad Nacional de Cuyo). Docente de Grado y Posgrado de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza. Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA).

El título de la obra reseñada hace referencia al modo en que el libro que nos ocupa ha sido “construido”, para decirlo con una metáfora arquitectónica, si se quiere. Lleva de manera explícita la invitación que nos hace Jackson a “descubrir” diversos procesos que, mas allá de ser mirados y pensados, deben ser “leídos”. Y sí, es que la profusión de entrecuillados de algunos términos también se desprende de las sugerencias de este libro. Las locuciones utilizadas, las “palabras” son el primer recurso para pensar. Para exponerlo con Augustin Berque, 2009, apuntamos: “Ese proceso, que implica argumentar sobre lo que se ve, de generar una poética y una iconografía sobre la mirada proyectada sobre el territorio, se inició, en nuestra cultura occidental, durante el Renacimiento...”. Queda claro, entonces, que este posicionamiento será la lógica de abordaje que atraviesa todos los temas aquí descriptos.

El libro de Jackson –lúcidamente prologado por Joan Nogué– reúne varios ensayos sobre una serie de conferencias impartidas entre 1974 y 1984, dirigidas fundamentalmente a grupos de estudiantes. De ahí que su estructura al primer golpe de vista resulta extensa, múltiple, sin conexiones claras y por momentos inabordable, aunque solo en apariencia. Según el propio autor, la génesis del texto como compilado de muchos temas diversos aunque vinculados al concepto y dimensión del paisaje, puede sonar “limitado y, a menudo, muy subjetivo”. Sin embargo luego de su exhaustiva lectura, podemos apuntar que resulta una herramienta para comprender la génesis del paisaje contemporáneo de una enorme utilidad, sobre todo para arquitectos interesados en su estudio.

Este trabajo parte de la dificultad en definir el significado de *landscape* [paisaje]. Una sencilla palabra que muestra innumerables significados, casi tantos como el número de quienes se preguntan por ella. Frente a esta situación Jackson incentiva la búsqueda de nuevos significados alejados de las definiciones con mayor consenso, y con ello nutre la comprensión del paisaje en su riqueza

y complejidad. Es allí donde se monta la hipótesis de su trabajo.

Este posicionamiento se replica en casi todos los ensayos que componen el libro, para luego promover un exhaustivo recorrido histórico por los procesos de significación que han ido adquiriendo los territorios, las fronteras, los espacios –naturales, sagrados, arquitecturizados–, el campo, los caminos y carreteras, las viviendas, sus materiales y técnicas constructivas y “las miradas” que se proponen desifrar esos fragmentos entendidos como insumos cotidianos en el montaje del paisaje americano. Finalmente, en la última parte del libro se interpela sobre la condición del paisaje en términos de fluidez-estabilidad con el objetivo de “conseguir el mejor paisaje para el futuro”.

El autor señala que lo planteado y descripto en el libro tenía como objetivo que “el público se familiarizara con el paisaje americano² contemporáneo y reconociera su extraordinaria complejidad y belleza”. Así propone un listado de ideas-conceptos que dan cuenta de la dimensión histórica y las relaciones sociales como herramientas válidas para una adecuada y completa lectura del paisaje, y con esa propuesta estructura el libro: (Figura 1)

En LA PALABRA EN SÍ, se invita a reflexionar sobre el término paisaje y sus innumerables significados, sobre todo, aquellos mas alejados de la pintura y la estética. En UN PAR DE PAISAJES IDEALES se despliegan algunos de los contenidos sobre los cuales Jackson construye su argumentación. Seguidamente en UNA MIRADA PURITANA AL PAISAJE, rescata la mirada de los colonos, forjadores de la Nueva Inglaterra del siglo XVIII y principios del XIX.

AGROFILIA, O EL GUSTO POR LOS ESPACIOS HORIZONTALES se ocupa del concepto de escala y su relación con el paisaje. El espacio, su morfología, su trazado y la indiferenciación están en el centro de su preocupación. CIUDADES DE CAMPO PARA UNA NUEVA PARTE DEL CAMPO distingue los procesos transitados por los pueblos del este y

PRÓLOGO de Joan Nogué

INTRODUCCIÓN

1. LA PALABRA EN SÍ
 1. Terrenos y formas
2. UN PAR DE PAISAJES IDEALES
 1. Fronteras
 2. El foro consecuencia de la función
 3. Caminos
 4. Espacios sagrados y profanos
 5. Visibilidad
 6. En ruta
 7. El otro paisaje
 8. Espacios naturales
 9. El bosque, su ascenso y su decadencia
 10. Movilidad e inmovilidad
 11. Naturaleza domesticada y salvaje
 12. Hábitat y hábito
3. UNA MIRADA PURITANA AL PAISAJE
4. AGROFILIA, O EL GUSTO POR LOS ESPACIOS HORIZONTALES
5. CIUDADES DE CAMPO PARA UNA NUEVA PARTE DEL CAMPO
6. AUTÓCTONO
7. VIVIENDAS MÓVILES Y CÓMO LLEGARON A AMÉRICA
8. LA PIEDRA Y SUS SUSTITUTOS
9. ESTILO ARTESANO Y ESTILO TECNO
10. EL ORIGEN DE LOS PARQUES
11. EL PAISAJE VISTO POR LOS MILITARES
12. UNA VISTA DE NUEVOS CAMPOS
13. CONCLUYENDO CON LOS PAISAJES

el oeste de Estados Unidos y pone el acento no en las definiciones de esos objetos sino en el papel que desempeñan en la construcción del espacio y con éste, de las relaciones sociales. Luego emerge el capítulo referido al concepto que lleva el título de esta obra: AUTÓCTONO. Es aquí donde examina la naturaleza del concepto y su evolución histórica. Apunta las responsabilidades de arquitectos e historiadores de la arquitectura en construir una mirada en torno de este concepto, sobre aspectos como la forma y las técnicas de construcción, desatendiendo sus funciones o sus relaciones con el trabajo y la comunidad. Señala los aportes venidos de la filosofía, la psicología y la mitología y examina los aportes de otras disciplinas como la geografía, la historia social y la arqueología.

VIVIENDAS MÓVILES Y CÓMO LLEGARON A AMÉRICA hace referencia al concepto de transitoriedad, al de movilidad, al de residencia y al de tipo de vivienda que se está construyendo en América y a las desconcertantes manifestaciones a las que estamos expuestos para comprender el paisaje. LA PIEDRA Y SUS SUSTITUTOS es donde el autor exalta el papel de la historia en relación al paisaje. Afirma que: "un paisaje no está completo, incluso no es habitable incluso, a menos que se reconozca y celebre el papel que desempeña el tiempo" (p. 209). ESTILO ARTESANO Y ESTILO TECNO, en la misma línea, reflexiona sobre el proceso transitado por la vivienda americana entre fines del siglo XVIII y hasta 1920, su relación con el movimiento *Arts and Crafts*, su evolución arquitectónica y el modo en que el trabajo y el ocio influyeron o podrían influir en su configuración.

En otra escala de aproximación, en EL ORIGEN DE LOS PARQUES nos habla de su diseño, su uso, su existencia y de los acalorados debates entorno a esta "fuente de sano placer, retazo de naturaleza virgen; admirado como el equivalente democrático del jardín real..." (p. 231). En EL PAISAJE VISTO POR LOS MILITARES nos presenta una experiencia personal en tiempos de la segunda guerra mundial. Señala la necesidad de trascender la mirada antropocéntrica y reflexionar

Figura 1. Estructura del libro

sobre el entorno NO como un espacio vacío susceptible de decisiones impredecibles y alarmantes sino como posibilidad para descubrir nuevas relaciones entre el entorno y el hombre. UNA VISTA DE NUEVOS CAMPOS nos habla de procesos sucedidos en el oeste de Estados Unidos y la fuerte influencia del poder central en la configuración del territorio. CONCLUYENDO CON LOS PAISAJES aboga por una re-definición del concepto paisaje como lenguaje, como ámbito de conflictos y compromisos.

“Con una escritura aguda y concisa, John Brinckerhoff Jackson ha servido de guía a varias generaciones de lectores americanos para generar en ellos una conciencia distinta, superadora sobre los entornos cotidianos como importantes crisoles de significado cultural” Esto lo advierte con claridad Joan Nogué, 2010 cuando prologa la obra y pone de relevancia su traducción para el público hispanohablante, con la consecuente confianza en que esa experiencia pueda ser replicada en otros ámbitos fuera de Estados Unidos.

Deudor de la obra del geógrafo alemán Carl O. Sauer, quien contribuyó decisivamente y de modo pionero a la construcción del concepto “paisaje cultural”, Jackson alentó y fortaleció esa tradición sumando las miradas de la escuela de geografía regional francesa. Al finalizar la segunda guerra mundial se preparó para fundar la emblemática revista *Landscape* cuyo primer número apareció en 1951. En ella concentró importantes colaboraciones de Lewis Mumford, Siegfried Gideon, Edward T. Hall, Edgar Anderson, Kevin Lynch, Ansel Adams, Garrett Eckbo, Henry A. Wallace, Bruno Zevi, Amos Rapoport y Yi-Fu Tuan. Este gran aporte al pensamiento del paisaje fue supervisado y dirigido personalmente hasta 1968. Si bien la revista nunca tuvo una gran tirada de ejemplares, ni mucho menos de suscriptores, se reconoce con justicia la astucia y generosidad con la que trabajó todos esos años por ensanchar la perspectiva en la mirada sobre el paisaje. Paralelamente, y desde 1957, colaboró estrechamente con Carl O. Sauer en la cátedra de geografía cultural de la *University of California*, en Berkeley y

en los años siguientes fue incrementando notablemente sus estancias como profesor invitado.

Se reconoce en él un riguroso interés en la historicidad del paisaje y cómo los fenómenos de su interés se insertan y funcionan en los procesos históricos de configuración de los paisajes. Como bien señala Joan Nogué, 2010: Jackson comprende el paisaje como un concepto, “por definición cultural, social, político incluso”. Es que Jackson intenta comprender el paisaje como inacabado, en constante mutación, cargado y re-cargado de significados, el paisaje ya no es visto solo desde la historia sino que suma la mirada desde la dimensión espacial y fundamentalmente la de aquellos que montados en ese escenario, despliegan sus relaciones sociales. En sus propias palabras: “El paisaje es la expresión en términos de espacio de un orden social dado, una especie de lenguaje bidimensional con su propia gramática y su propia lógica”.

Quizás este planteo es uno de los mayores atractivos de *Descubriendo el paisaje autóctono*, pues lo que intenta –y logra– es demostrar que el proceso de descubrir, apreciar y luego comprender el paisaje no es unilateral, sino que se trata de un proceso dialógico pero también histórico y espacial. Jackson plantea un original desafío: nos invita a dejar de mirar el paisaje para comenzar a leerlo.

Entiendo que un esfuerzo de síntesis como el aquí reseñado es no solamente necesario como para poder observar en larga duración cuáles fueron los principales aspectos que contribuyeron en la conformación del paisaje autóctono americano, sino sugestivo y provocador para poder trabajar con quienes se están iniciando en la temática del paisaje y sus múltiples aspectos, sobre todo en el contexto de la geografía cultural. El lector tiene en sus manos los elementos básicos que le permiten, por poner algunos ejemplos significativos, reconstruir las transformaciones espaciales, tecnológicas y sociales centrales del paisaje autóctono americano desde la llegada de los primeros colonos en el siglo XVII hasta los fenómenos urbanos de gran

escala consolidados a fines de los años 1980. Encuentra descriptas “en distintas escalas”, las principales características de los ejemplos paradigmáticos del paisaje autóctono americano con exhaustivo detalle. Puede reconstruir los aspectos contextuales de la producción de paisajes que convirtieron a la América del siglo XVII en un palimpsesto paisajístico contemporáneo. Es un muy buen punto de partida para adentrarse en el conocimiento de la historia y el pensamiento del paisaje de América.

Para terminar, quiero señalar que concuerdo con John Brinckerhoff Jackson cuando en el final de su reflexión señala –respecto de la relación hombre-paisaje–, el enorme peligro al que estamos expuestos hoy con nuestro propio comportamiento. Al ver “cómo hemos conseguido imponer nuestro propio ritmo a la naturaleza...y cómo hemos alterado el ciclo vital de plantas y animales, e, incluso, cómo hemos traspuesto las estaciones, nos damos cuenta de lo peligroso que es el rol que hemos asumido” (p. 278).

La lectura de Jackson, pues –en muchos sentidos una obra redentora– no puede ser menos que la invitación a cegar los ojos imperiales, a renunciar al poder de alterar el fluir del tiempo y del espacio para intentar el ejercicio de la mirada propia y con ello una nueva lectura, más consistente y más profunda del paisaje. Este desafío podría proporcionarnos en palabras del propio autor “un nuevo tipo de historia, un nuevo y más responsable orden social y, a la larga, un nuevo paisaje”. La pregunta siguiente es: ¿aceptamos el desafío?

Notas

¹ Este libro es parte de una colección interdisciplinaria de estudios sobre el paisaje concebida en España denominada Paisaje y Teoría, de la editorial Biblioteca Nueva. El catálogo refleja al momento, la publicación de doce títulos de diferentes autores en los que se tratan temas actuales en la reflexión del paisaje. Este volumen es el octavo libro de la colección y el primero de John Brinckerhoff Jackson que se traduce enteramente al español. Entre sus más recientes y representativas publicaciones se cuentan *The Necessity for Ruins and Other Topics* (1980), *A Sense of Place, a Sense of Time* (1994) y *Landscape in Sight: Looking at America* (1997).

² La mayor parte de las veces se utiliza *americano* y *América* para referirse exclusivamente a los Estados Unidos [N. de la T.]